

SUSCRIPCIONES

	MS. TRIM. SEM. AÑO.
	Pta. Ptas. Ptas. Ptas.
MADRID.....	150 450 9 1750
PROVINCIA.....	6 12 2250
EXTRANJERO.....	
Portugal.....	16 32
Naciones conve- nidas.....	25 30 55
No convenidas.....	20 40 80
VENTA.....	
España.....	25 núms. 0'75 pta.
EXTRANJERO.....	
Portugal.....	25 1'25
Naciones con- venidas.....	25 1'50
No convenidas.....	25 3
NÚMEROS SUELTOS.....	
Del día.....	0'05 peseta.
Atrás.....	0'25

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 19 de Julio de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5371

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.  
ANUNCIOS  
ESPANOL  
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.  
EXTRANJEROS  
En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; directores Mr. Lorette.  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.

## NUESTRO GRABADO

El arte debe al célebre pintor y grabador italiano Bartolomé Pinelli innumerables obras meritorias que, a medida que pasan los años, van adquiriendo mayor valor.  
La historia del romano Pinelli tiene mucho parecido con la de todos los grandes artistas. A los siete años ya dibujaba con maestría y trazaba cuadros notables.  
Apasionado de Rafael y Miguel Ángel, estudió concienzudamente el arte de agrupar figuras; su genio dió color y vida a los cuadros, y el hambre, compañero inseparable en su mocedad, le sirvió de acicate y avivó su laboriosidad.  
Cuando apenas tenía diez y seis años, viendo que la pintura no bastaba para satisfacer sus necesidades, cultivó la escultura con éxito, aunque tampoco obtuvo grandes rendimientos metálicos.  
Errante, famélico, con los oídos llenos de elogios y los bolsillos vacíos de monedas, Pinelli se dedicó a pintar acuarelas para ver si de este modo podía salir de su precario estado. Asocióse en esta nueva etapa de su vida artística con el pintor alemán Kelsermann, con quien trabajó algunos años. Allí por 1809 comenzó Pinelli un género nuevo de grabado al agua fuerte, siendo tan notables y tan conciliadas las obras que de él existen, que quien posea algún grabado con la firma del artista romano puede decirse que es dueño de una joya.  
Con el título de *Buffi caricati* trazó una colección de tipos y costumbres populares de extraordinario mérito. Cuéntase que al hacer la caricatura de un tipo popular italiano puso en su rostro las líneas que caracterizaban la figura de su compañero Kelsermann, y que éste, molesto por tal broma, rió para siempre con quien tan jocoso se mostraba.  
Entre los grabados al agua fuerte más preciosos de Pinelli figura el que hoy aparece en esta plana.  
Representa al *pisarari*, tipos italianos que recuerdan a nuestros gaiteros de las provincias gallegas. La expresión de los dos artistas populares es bien expresiva; en ambos se ve la manea resignada de quienes producen alegría a cambio de algunas mezquinas limosnas; el personaje que empuña el clarín o dulzaina, al tomar aire para emprender de nuevo su música, muestra en su rostro la benigna paciencia que le estimula.  
Las capotas, el traje, el aire, en fin, de músicos callejeros están admirablemente trazados en el dibujo de Pinelli.

## UNA CRISTIANA

Tal es el título de la nueva novela de doña Emilia Pardo Bazán, cuyo primer tomo se ha publicado estos días.  
Aunque de la obra no tenemos por ahora más que esa muestra, desde luego se puede afirmar que el último libro de la eminente novelista valdrá a interesar tanto como *La Madre Naturaleza* y *Los Pasos de Ulton*.  
La señora Pardo Bazán, que habla des cansado de su salduo y maravilloso trabajo escribiendo por vía de juego *Inolación y Morrista*, vuelve a presentarse al público con una composición de *longue haleine*, en la cual resaltan tanto o más que en las anteriores sus excepcionales aptitudes.  
Ofrecemos a nuestros lectores, para incitarles a buscar y saborear el nuevo fruto de tan eximio ingenio, un fragmento del libro; aquel en que se copia del natural, un tipo (muy conocido y estimado por nosotros) del franciscano moderno, hombre de paz y de cultura, en quien suelen coincidir la sutileza del diplomático y los conocimientos del erudito con la sencillez del misionero y los fervores del apóstol cristiano.  
«Subí por el sendero en cuesta, azotando con la vara que empuñaba los sonoros maldades y las zarzas, de donde volaban sanadas las mariposas; y a una revuelta del camino corríéndome extraordinariamente la vista de un hombre sentado en una piedra... La sorpresa no se explica al pronto, pero el caso es que el hombre era un fraile.  
Por primera vez de mi vida veía yo un fraile en carne y hueso. Me admiré como si creyese que los frailes ya no podían encontrarse más que en los lienzos de Zurbarán o Murillo. De pinturas del Museo, como de haber visto a Rafael Calvo, no tardé, representando el drama del duque de Rivas *Don Alvaro o la fuerza del sino*, se derivaban todos mis conocimientos en indumentaria fraileasca. Comprendí que el fraile sentado en la piedra era un franciscano: el sayal se plegaba de un modo extraño sobre sus muslos; la capilla tenía caída sobre los hombros, y en la mano uno de esos sombreros de abate franceses, de felpa gruesa y alas abarquilladas, con el cual se abanicaba la frente sudorosa, respirando fuerte. Luego depositó el sombrero en el suelo mismo, y volviendo hacia fuera los codos y apoyando en los muslos las manos abiertas, se quedó meditabundo. Yo le observaba con ardiente curiosidad, imaginándome que por el hecho de ser fraile había de meditar aquel hombre en cosas ó estrambóticas ó sublimes. El alzó la mano derecha, y deslizando en la manga izquierda, saco de la especie

de bolso que formaba la joroba de la manga un pañuelo enorme, á cuadros blancos y azules, y se sonó con energía. Después se incorporó, y como el que dice «¡vaya!» recogió su chapeo y rompió á andar, á tiempo que emparejé con él.  
Yo no sabía si ponerme á su lado, si quedarme atrás ó adelantarme y darle las buenas tardes sencillamente. Me intrigaba, me interesaba, me atraía aquel hombre, sin motivo racional ninguno. De los frailes tenía yo dos ideas muy antitéticas que, sin embargo, coexistían en mi espíritu: por un lado el fraile de cromo de Ortega, picaresco, glotón, lascivo, beodo, hombre sin vergüenza asomado á una ventana de paños; por otro el fraile de las novelas y los poemas, tético, exaltado, visionario, con la mente enlaquecida por el ayuno y los nervios desequilibrados por la continencia, huyendo de las mujeres,

se conocía. ¿Es usted acaso pariente de Carmelita Aldao?  
—No, señor, de su novio. Nada menos que sobrino carnal.  
—¡Ah! Ya sé. El que estudia para ingeniero en Madrid. El hijo de Benigna.  
—Justo. ¿Cómo está usted tan bien informado?  
—Diré á usted: la familia de Aldao me distingue con bastante confianza: por eso me encuentro al tanto de esos pormenores. ¿Y qué tal, qué tal de estudios? Ya sé también que es usted muy asiduo y joven de gran porvenir. Tengo muchísimo gusto en conocerle: se lo digo de corazón, porque gasto pocos cumplimientos. ¡Ah! Y ahora caigo en la cuenta de que todavía no sabe usted mi nombre. Como un pobre religioso no necesita presentarse, que el hábito le presenta... Me llamo Silvestre Moreno, para servirle.

¿Queza del fraile—¿es que no lleva usted consigo un centimo?  
—Pues claro que muchísimas veces no lo llevo, ni medio tampoco.  
—¿Y cómo es posible?  
—Y el voto de pobreza, recaramelo, es guasa?  
—Siento muchísimo no fumar—exclamé—para este caso especial tan sélo.  
—No se apure usted, amigo, que los frailes no nos apuramos tampoco porque nos falte una mala costumbre. Además, que en cuanto lleguemos al Tojo, me van á sobrar víveres. Ya verá usted al señor de Alias cómo se despepita á ofrecernos cigarrillos.  
Dijo esto con alegre filosofía y emprendió el camino con buen ánimo y gentil determinación, andando más listo que un servidor de ustedes. Una pregunta me bu-

so, y llegándose al regatillo que corría al borde del sendero entre cañas y mimbrales, dejó en tierra las sandalias, remangó un tanto el hábito y mató un pie tras otro en el agua corriente. Después se hubo secado las plantas en la hierba, se volvió á poner sus sandalias y me miró con aire victorioso. Yo sonrei impulsado por una idea, ó más bien por un sentimiento cordialísimo, que podía traducirse en esta forma:  
—¿Qué fraile más raro y más simpático!  
—Vámos—me dijo—que advino lo que está usted pensando, caballero.  
—Puede ser. Diga usted y yo le diré si acierta.  
—Pues ¡caramelo! Usted piensa así para su sayo... que los frailes gastamos pocos cumplidos, que somos muy democráticos y muy ajenos á los estilos de la sociedad, y en seguida entuchamos con la gente.  
—No, señor; no era eso. Yo pensaba... Llámame usted Padre Moreno, ó Moreno á secas, si le es igual. Lo de «señor» es demasiado lujo para un pobre fraile.  
—Pues, Padre Moreno, lo que yo cavilaba... Pero temo que si lo digo le moleste.  
—Nada de eso, nada de eso; yo me muero por la franqueza.  
—Pues cavilaba en que los frailes no tienen fama de ser así... tan partidarios de la limpieza corporal como usted... ¡Al decir esto le miraba de soslayo, examinando con rápida ojeadas sus manos, sus orejas, su cogote, todo lo que exteriormente delata los hábitos de pulcritud del individuo.)  
—Hasta creí que condenaban ustedes por pecado el cuidar de la persona. Dicen que el mérito de algunos santos ascetas consistía en poseer un millón de habitantes y llevar el pelo y la barba... colonizados.  
En vez de enojarse por tan irreverente supuesto, el Padre soltó la carcajada más sincera que he oído salir de humana boca.  
—¿cuando usted creía eso?—me dijo cuando la risa le permitió hablar.—Y usted, que parece un joven tan instruido, ¿no sabe lo que decía la gloriosa Santa Teresa? Pues se lavaba muy bien, y luego exclamaba: «Señor, mi alma como mi cuerpo.» ¿De modo que para usted todos los frailes éramos unos solemnes gorriños? Entonces, buen gusto habrá pasado al verme. ¡Usted ha tratado más frailes que este su servidor y capellán!



Aguafuerte de Pinelli.

evitando á los hombres, lleno de fátiga, de tentaciones y de escrúpulos. Y quería saber á qué sección de estas dos pertenecía mi fraile.  
Como si él me hubiese adivinado el pensamiento, al sentir mis pasos se detuvo, se enfrentó conmigo, y me dijo en acento resuelto é imperioso:  
—¡Felices tardes, caballero. Usted me dispensará que le haga una pregunta. ¿Viene usted por casualidad de San Andrés de Louza? (Va usted á la torre de los Sres. de Aldao?)  
—Sí, señor, allá voy—conté un tanto sorprendido.  
—Pues si usted no tiene inconveniente iremos juntos. Yo sé el camino, porque estuve aquí otra vez. Me tomo la libertad de hacer á usted esta proposición, figurándome que en el campo, cuando uno va solo, no le molesta...  
—¡Molestar! Al contrario—respondí agradado por la marcialidad del fraile.  
—Echamos á andar brazo con brazo, pues el sendero se ensanchaba, y permitía este lujo de sociabilidad. Entonces noté que el fraile iba descalzo, con unas sandalias que sujetaban el pie por el empeño dejando libres los dedos, que eran bien molejados y carnosos, como los de las esculturas de San Antonio de Padua. Empezó á dirigirme preguntas.  
—Ha de perdonarme usted, porque soy amigo de la franqueza y de que la gente

—Yo Salustio...  
—Ya estoy, ya estoy. Salustio Meéndez Urceta.  
—Veo que no hay cosa que usted ignore.  
—Eso quisiera—repuso el fraile riendo de muy buena gana; y de pronto, deteniéndose, bruscamente me imploró:  
—¿No oíría usted hacerme el favor de un cigarrillo de papel?  
—No fumo—contesté con cierta prosopopeya que después me pareció ridícula.  
—Hace usted bien: una necesidad menos... Pero yo ¡caramelo! estoy tan viciado que... En fin, lo mismo da; hasta el Tojo paciencia.  
—Desde cuándo no ha fumado usted?  
—¡Caramelo! Desde ayer por la tarde. En Pontevedra paré en casa de una señora anciana, muy respetable, viuda, sola, que, como usted comprenderá, no fuma, ni su criada tampoco. Por la mañana, cuando me afeité, me di un par de cortes, porque tenía un serrucho por navaja, y la señora fue tan caritativa, me que compró una navajita inglesa, que cortó el pensamiento, ¡fíjese!... aquí la llevo—añadió señalando a la manga—no la he estrenado todavía. Ya ve usted que después de este obsequio, que debe de haberle costado algunas pesetillas, yo no iba á ser tan gorrón que le pidiese cuartos para tabaco...  
—Pero—exclamé contagiado por la fran-

queza en los labios y me resolví á formularla.  
—¿No le molesta á usted el ir descalzo? Yo viví sorprendido el fraile.  
—No, señor—contestó recapacitando como para recordarse si en efecto le molestaba la descalcez.—Al principio eché de menos no los zapatos, sino las medias, y eso que no tenían nada de finas: que mi madre me las calcetaba bien gordas, y yo nunca puse otras sino las calcetadas por mi madre. Digo, sí... acabo de ponerlas no hace mucho... y de seda finísima; para que vea usted: no vaya á creerse que porque soy fraile no he gastado de esos lujos. Pero en fin, esto es capítulo aparte. Viniendo á lo de la descalcez, que es lo que usted me pregunta y á que yo quiero contestar categóricamente, sepa que desde que voy descalzo nunca tuve sabañones en los pies, ni padecí de callos, ni de ojos de gallo, ni de ninguna molestia parecida.—Al decir esto sacaba el pie, que en efecto era contorneado y sano, sin esa deformación de los dedos que produce la bota.—Y mire usted lo que pule la costumbre, caballero. Ya me parece que estoy más limpio así. Se me figura que las calcetas y el calzado no consiguen mas que archivar las porquerías. Nadie que vaya descalzo lleva los pies realmente sucios, por mucho que tragina y mucho calor que haga, sobre todo si tiene la manía que tengo yo... Diciendo y haciendo, se apartó diez pa-

los, y llegándose al regatillo que corría al borde del sendero entre cañas y mimbrales, dejó en tierra las sandalias, remangó un tanto el hábito y mató un pie tras otro en el agua corriente. Después se hubo secado las plantas en la hierba, se volvió á poner sus sandalias y me miró con aire victorioso. Yo sonrei impulsado por una idea, ó más bien por un sentimiento cordialísimo, que podía traducirse en esta forma:  
—¿Qué fraile más raro y más simpático!  
—Vámos—me dijo—que advino lo que está usted pensando, caballero.  
—Puede ser. Diga usted y yo le diré si acierta.  
—Pues ¡caramelo! Usted piensa así para su sayo... que los frailes gastamos pocos cumplidos, que somos muy democráticos y muy ajenos á los estilos de la sociedad, y en seguida entuchamos con la gente.  
—No, señor; no era eso. Yo pensaba... Llámame usted Padre Moreno, ó Moreno á secas, si le es igual. Lo de «señor» es demasiado lujo para un pobre fraile.  
—Pues, Padre Moreno, lo que yo cavilaba... Pero temo que si lo digo le moleste.  
—Nada de eso, nada de eso; yo me muero por la franqueza.  
—Pues cavilaba en que los frailes no tienen fama de ser así... tan partidarios de la limpieza corporal como usted... ¡Al decir esto le miraba de soslayo, examinando con rápida ojeadas sus manos, sus orejas, su cogote, todo lo que exteriormente delata los hábitos de pulcritud del individuo.)  
—Hasta creí que condenaban ustedes por pecado el cuidar de la persona. Dicen que el mérito de algunos santos ascetas consistía en poseer un millón de habitantes y llevar el pelo y la barba... colonizados.  
En vez de enojarse por tan irreverente supuesto, el Padre soltó la carcajada más sincera que he oído salir de humana boca.  
—¿cuando usted creía eso?—me dijo cuando la risa le permitió hablar.—Y usted, que parece un joven tan instruido, ¿no sabe lo que decía la gloriosa Santa Teresa? Pues se lavaba muy bien, y luego exclamaba: «Señor, mi alma como mi cuerpo.» ¿De modo que para usted todos los frailes éramos unos solemnes gorriños? Entonces, buen gusto habrá pasado al verme. ¡Usted ha tratado más frailes que este su servidor y capellán!



## LA DEGRADACION DEL SISTEMA CONSTITUCIONAL

El Sr. Cánovas ha celebrado una entrevista con el corresponsal de *Le Temps* en Madrid.

En esta entrevista el jefe de los conservadores ha dicho cosas estupendas, que habrán dejado con la boca abierta a los hombres políticos ingleses y franceses y a cuantos tienen en algo el régimen representativo, el sistema constitucional y el respeto que es debido a la opinión pública.

Más que declaraciones hechas por un estadista, parecen palabras de esas que se pronuncian a diario en torno de la mesa de un café.

Traducamos sin quitar punto ni coma, que el asunto lo merece.

«En este estado de cosas, y a pesar de todos los sistemas electorales, dijo el Sr. Cánovas, el gobierno tendrá siempre mayoría en las elecciones y obtendrá los resultados que quiera».

Esto ha pasado así bajo el reinado de Isabel II, bajo los gobiernos de Prim, de Amadeo de Saboya, de la República federal en 1873, y en seguida bajo el reinado de D. Alfonso XII y la regencia actual.

Aquí, una de las cosas que el gobierno se eterniza en el poder, o bien la regla pre-rogativa debe intervenir para cambiar de política y permitir a los partidos sucederse leal y pacíficamente. Así, pues, durante el reinado de Alfonso XII, este principio tuvo siempre el firme propósito de dejar a los partidos liberales y conservadores sucesión en el poder cada tres o cuatro años».

Pues si ese era el criterio que inspiró al Sr. Cánovas a D. Alfonso, el Sr. Cánovas prestó un flaco servicio a su país y al sistema constitucional y parlamentario.

¿Es acaso la política una especie de industria que deben explotar los partidos alternativamente durante determinado tiempo, nada más? Plena el Sr. Cánovas que en el usufructo del poder hay años de madurez, como hay días de mala en los teatros para que una parte del público se divierta? ¿Qué concepto tiene de su patria, de los poderes del Estado y de su propio partido el jefe de los conservadores para pronunciar semejante desatino?

Queremos creer que el corresponsal de *Le Temps* no ha interpretado fielmente las frases del Sr. Cánovas. Esas frases deprecias para nuestro país y humillantes para los partidos monárquicos españoles estarían bien en boca de un cesante familiar, no en boca de quien está colocado a la cabeza del gobierno y en quien se deben suponer juicios serenos y elevados.

Pues ¡no faltaba más! sino que aquí se midiera la suerte de España por las necesidades fisiológicas de unos cuantos caballeros o la vanidad de unas docenas de personajes!

Periodos hay en que los conservadores pueden gobernar, no cuatro, sino seis, diez y doce años. ¿No gobernó siete el Sr. Cánovas diciendo que el estado del país exigía en dirección? Y ¿no gobernó después dos solamente, al cabo de los cuales tuvo que ceder su puesto a los adversarios?

¿Quién es el Sr. Cánovas, ni quién es nadie para marcar el tiempo y fijar estaciones políticas a la manera que se fijan estaciones astronómicas?

Más de doce años llevan en el gobierno los liberales italianos; más de veintidós impera en Austria la tendencia liberal; en ocasiones han durado los *whigs* ingleses en el poder casi cuatro años seguidos, y ni en Inglaterra, ni en Austria, ni en Italia, ni en parte alguna se le ha ocurrido jamás a un estadista digno de tal nombre que se deba distribuir la administración pública a plazos y por turnos señalados de antemano.

El poder se conquista en la opinión; cuando los órganos legales de ésta son defectuosos, no faltan nunca señales que indican los rumbos que el sentimiento público sigue.

¿Qué significan si no los meetings, las manifestaciones, la prensa y esos milicos que se levantan del fondo de la conciencia de un pueblo?

El suponer que en España no hay opinión y que no tiene medios de expresarse con fidelidad, es algo así como una ofensa que tiene semejanza con aquella otra que lanzó el mismo Sr. Cánovas al decir en Barcelona que las masas populares desearan el voto para venderlo.

Ya verá el jefe de los conservadores si aquí hay opinión, y si el poder se recibe solamente de las alturas.

Cuando negocie el tratado de comercio con Alemania, si muestra entonces sus antiguas aficiones, o cuando ejecute algún acto que signifique simpatías internacionales que el país repugna, o cuando apele a aquellos medios de gobierno que fueron de su agrado, se convencerá de una cosa de la cual debía estar persuadido: de que si da el poder una conjunción tramada en las sombras, lo quita la voluntad de la nación.

O las palabras del Sr. Cánovas denotan una ligereza imperdonable, o que su autor está convencido de la degradación del sistema parlamentario y constitucional.

## ECOS POLITICOS

Noticia de última hora publicada por *El Estándar*:

«Entre las muchas personas que han estado hoy a saludar al Sr. Cánovas del Castillo figuran los señores Camacho, marqués de Irujo, Lastres, Canamacho, generales Coello y Sabas María, y el ex diputado conservador de Granada Sr. Rodríguez Boívar».

A pesar de la favorable coyuntura, suponemos que el Sr. Canamacho no hablará nada acerca de indultos.

Como esta versión es oficial, la preferimos para comentar las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas al corresponsal de *Le Temps*:

«En la carta de *Le Temps*, el Sr. Cánovas del Castillo ha hecho algunos avances sobre sus ideas económicas, que no son ni más ni menos proteccionistas que las que prevalecen en Francia, en Italia y en Alemania, aunque en esta materia nunca profesará principios intransigentes. Se declara personalmente partidario de la renovación de los tratados de comercio sobre una base de amistables concesiones, y sostiene sus ideas de siempre acerca de la política exterior».

Los consejos de Martínez Campos y la influencia de Fabié tienen perturbado al buque de D. Antonio.

Ahora nos dice que nunca profesará principios intransigentes en puntos económicos.

X poco antes de cerrarse las Cámaras

sóstuvo en el Congreso que el gobierno debía ser proteccionista o librecomercista.

Pero las impurezas de la realidad y las profundas disensiones del de Tetuan le habrán convencido de que no puede prescindirse de conservar el benéfico tratado de comercio con Alemania.

Apareció en nuestras columnas el primer artículo acerca de los beneficios de la política liberal, y *La Epoca* dijo muy suavemente que sus amigos eran gente muy liberal y animada por un espíritu de tolerancia.

Ayer ya se decidió a combatir un tanto; pero, poseído de esperanzas, dice el apreciable colega que no nos aguardan peligros:

«La política, añade, ha entrado en un período normal, la nación se siente satisfecha del orden que existe, y no cabe duda que cuando advierta el cambio de una y otra política, acentuará sus simpatías por el partido liberal conservador, que tan importantes adhesiones está recibiendo».

Precisamente en eso consiste nuestro temor.

En que la nación acentuará sus simpatías por la política conservadora.

Pero las acentuaciones de acento grave. Y por lo que respecta a las importantes adhesiones, como suponemos que *La Epoca* se refiere al Sr. Camacho, juzgamos que sus nuevos correligionarios deberían, en prueba de afecto, regalarle una colección de los discursos que combatiendo las respectivas gestiones han pronunciado los Sres. Camacho y Cos Gayón.

Publicó la Agencia Fabra un telegrama relativo a la salida del Papa del Vaticano.

Y como rectificara al día siguiente, exclamó muy oronda *La Unión*:

«Más que por la Agencia Fabra, sentimos esta rectificación por la formalidad telegráfica de *El Globo*. Las noticias telegráficas del colega posibilita son nuevamente desmentidas».

En primer lugar, nadie ha desmentido nuestras noticias telegráficas, porque *La Epoca* lo hizo lo poco suponiendo que habíamos dicho lo que no decíamos, y, por lo tanto, holgaba la rectificación.

En lugar segundo, habrá visto *La Unión* que los periódicos franceses e italianos corroboran nuestra noticia, y la Agencia Fabra vuelve a publicar un despacho que anoche omitió *La Unión*, tal vez por no rectificar a sí misma.

Y, por último, si tan mal le pareció a *La Unión* nuestro servicio de correos, ¿por qué en el mismo número daba traslado a *La Fe* de un telegrama nuestro de Roma?

Ahora, como buena cristiana, debe tratar de reparar el daño que intentó causarnos.

La cariñosa despedida tributada al señor Sagasta ha inspirado a *El Diario Español* un artículo, en el que hallamos consideraciones de este calibre:

«Hoy deben juzgarse las cosas con el mismo criterio de ayer. Los liberales serán muchos, aplaudirán a su jefe, meterán ruido con sus vivas, pero todo ello lo verá la gente como se ven las expansiones de familia, que interesan sólo a los que las sienten, pero tienen su cuidado al par».

El diario reformista ha echado por tierra en un momento la importancia de todos los recibimientos carinosos hechos a su jefe.

De los cuales ya sabemos por el mismo *Diario* que tienen su cuidado al par.

## REFORMAS MILITARES

Se cree en los círculos frecuentados por la oficialidad del ejército que el Sr. Azcárraga aspira a la resolución gradual de todas las reformas militares presentadas al Parlamento por el difunto general Cassola. Con los optimismos propios del deseo son aceptadas como artículos de fe todas las especies que circulan y que favorecen a la mayoría.

Sin que nosotros participemos del optimismo general, y sin que prejuzguemos cuestión alguna de las que se dice resolverá el nuevo ministro, enumeraremos todo cuanto hemos oído a personas que por sus cargos deben estar bien enteradas de tales asuntos. Esto sin perjuicio de que a su tiempo analicemos, con la imparcialidad que las cuestiones militares requieren, esas reformas anunciadas en varios tonos y que parecen resucitar dentro de tercero día.

Uno de los pensamientos del actual ministro es, según se cuenta, el de la creación del montepío militar para todos los jefes y oficiales del ejército. El montepío dará derecho a los oficiales que lleven más de diez años fuera de sus respectivas academias, graduándose la cantidad del beneficio por el tiempo que se lleven de oficial. A fin de que gocen de la reforma todos los oficiales, se le dará un efecto retroactivo, sólo restringido por circunstancias especiales.

El Sr. Azcárraga es partidario del servicio personal, militar y obligatorio para todos los españoles aptos y en condiciones morales. Pero a fin de hacer menos dura la transición del sistema actual al que se crea, se adoptará por el pronto la fórmula convenida por el Sr. Cánovas con el malogrado general Cassola cuando éste ocupó el ministerio de la Guerra.

Consiste la fórmula en crear centros de asamblea y de instrucción en las capitales de provincia y ciudades importantes. A estos centros acudirán los mozos que dispongan de ciertos recursos, estarán en ellas algunos meses y pasarán después con licencia temporal a sus hogares. A fin de que la instrucción de las tropas pueda hacerse con toda la amplitud requerida por las modernas formas de combate, se modificará la ley de reemplazos en el sentido de que se verifiquen en otoño las operaciones de la recluta. De este modo se podrá mantener en filas durante la época de asamblea casi todo el contingente de mozos útiles, licenciándolos después que lleven algunos meses en los campos. Con objeto de subvenir a los gastos que ocasionen estas asambleas anuales, los capitanes generales de distrito quedarán autorizados para decretar los licenciamientos que permitan las exigencias del servicio en sus respectivos territorios. Y para dar comienzo cuanto antes a la idea, el *Diario oficial del Ministerio de la Guerra* publica hoy una real orden, de la cual damos pormenores en otro lugar, autorizando a dichas autoridades la concesión de licencias.

La base para poder realizar estos licenciamientos sin perjuicio para los intereses de la patria, la constituyen la división territorial militar y la localización de los

cuernos, medidas ambas que también dicen los militares piensa decretar el señor Azcárraga.

La necesidad de fijar las plantillas de las armas y de los cuerpos sobre una base racional la reconoce el actual ministro, y a ella ha de ir según declaran los que presumen de bien informados.

Cree el general Azcárraga (y en esto, si es cierto, estamos de acuerdo con él) que la escala de reserva es altamente perniciosa, tal como está organizada, a los intereses militares y nacionales. Esa colectividad de nuestro ejército consume muchos millones sin que tanta carga proporcione beneficio alguno a la instrucción de las tropas ni a la defensa del país. En tal concepto el ministro entiende que debe tenderse a su supresión, buscando la fórmula que menos dañe los derechos adquiridos por los que hoy componen el personal de la citada escala.

Acaso de todos los proyectos que se achacan al nuevo ministro el más importante es el que tiende a fortificar y artillar nuestras costas y fronteras. Poner el Estrecho de Gibraltar y la bahía de Algeciras en condiciones militares adecuadas indica un alto pensamiento y una previsión planificable, lo mismo que concluir las defensas y el artillado de las plazas españolas del norte de África. Como los Pirineos occidentales hacen tiempo que vienen fortificándose al igual que la entrada por Canfranc, dícese que estas obras recibirán mayor impulso y que se iniciarán otras por los puertos orientales de la bahía pirenaica, a fin de poner la línea del Rosellón en excelentes condiciones defensivas.

Hasta aquí las noticias que han llegado hasta nosotros, noticias que sobre ser del dominio público, suscitan ya comentarios e interpretaciones por parte de *La Correspondencia Militar* y *El Ejército Español*. ¿Tienen algún fundamento? ¿Son realizables dentro del actual presupuesto? ¿Tendrá energía y fortuna bastante para acometerlas el general Azcárraga?

Nosotros abrigamos, sobre todos y cada uno de estos extremos, muchas dudas. Esperamos, pues, los hechos para que cesen los recelos, y en tal caso, para dar nuestra opinión acerca de lo que se reforme o modifique.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La salud pública.

Valencia 18 (8:40 noche).—Excepto en Castellón de Rugat, que es el foco principal de la epidemia, las noticias de hoy acusan decrecimiento en los pueblos restantes.

En Valencia falleció esta madrugada un niño de veintidós meses procedente de la huerta. Después no ha ocurrido novedad.

En Gandía, Cullera y Alcora ha habido hoy tres invasiones y tres defunciones.

En Játiva, cuatro de las primeras. En Castellón de Rugat, cinco invasiones y una defunción.

En Millares, distrito de Ayora, ocurrieron ayer diez invasiones y un fallecimiento.—A.

Lo de Gibraltar.

La línea 18 (11:30 mañana).—Ha terminado la información abierta en Gibraltar sobre las causas que motivaron la muerte del soldado inglés ocurrida hace algunas noches.

El presidente hizo el resumen de las declaraciones que se habían prestado, manifestando que la jurisdicción no se extendía más allá de la línea inglesa, por lo cual nada podía reclamar contra el carabinero autor de la muerte del soldado Danford, dado que éste se hallaba fuera del territorio británico cuando recibió la muerte.—L. H.

La cuestión obrera.

Barcelona 18 (10:50 noche).—Agravase el conflicto obrero.

En el meeting celebrado en Manresa se ha acordado la resistencia. Siguen las conferencias en el gobierno civil. Los anarquistas, los socialistas y las Tres Clases de Vapor tienen reunión esta noche. Créese que acordarán la huelga general en toda Cataluña si no transigen los fabricantes de Manresa.

Han sido presos dos redactores del diario *La Montaña*, y han llegado 80 representantes de las sociedades obreras de la provincia.—Gallard.

18 (11:45 noche).—Los encargados de las fábricas de Manresa han recibido órdenes de sus correspondientes patronos para que en el caso de que no acuda suficiente personal el lunes próximo, las cierren, las sellen y se den de baja en la contribución. La agitación crece.—Gallard.

Agencia Fabra.

Disolución de la Asociación nacional.

Viena 18.—El tribunal del Imperio ha dictado una disposición manteniendo el orden de disolución de la Asociación nacional alemana establecida en esta capital.

Exigencia.

Londres 18.—Según un despacho de Constantinopla, el gobierno de la Sublime Puerta ha recibido una nueva y enérgica reclamación de Stambuloff, presidente del Consejo de ministros de Bulgaria, exigiendo que Turquía dé una contestación pronta y categórica a la última nota búlgara.

Londres 18.—The *Daily Chronicle* publica un telegrama de Viena diciendo que el duque Ernesto de Coburgo celebró ayer una extensa conferencia con la princesa Clementina sobre las dificultades financieras del príncipe Fernando.

Añade que el duque Ernesto de Coburgo expuso su opinión de que era conveniente que el príncipe Fernando regresase a Bulgaria, y que la princesa Clementina expresó su deseo de que el príncipe Fernando continuase la obra comenzada.

Cordialidad de relaciones.

Paris 18.—La legación de la República de Guatemala en esta ciudad ha hecho desmentir de una manera categórica los rumores propalados por algunos periódicos sobre la inminencia de una guerra con la República del Salvador.

La misma legación ha hecho saber que las tropas guatemaltecas colocadas en la frontera lo han sido con el único objeto de prevenir todas las eventualidades que puedan surgir en vista de la agitación popular que reina en la República del Salvador.

Cuestión de pesquería.

Washington 18.—Se han cambiado energías entre este gobierno y el de Inglaterra sobre la cuestión de pesquerías.

Se teme que este asunto tome tales proporciones, en vista de las amenazas de Inglaterra, que llegue a producir la ruptura de relaciones entre ambas naciones.

Una emisión.

Londres 18.—Se acaba de recibir un despacho de Buenos Aires anunciando que el presidente de la República Argentina ha dirigido un mensaje a las Cámaras pidiéndoles que autoricen la emisión de 6 millones de pesos en pequeños créditos con sus cupones correspondientes.

El mismo despacho añade que continúa reinando bastante alarma en la Bolsa, y que el oro se cotiza con una prima de 201.

Otro telegrama fechado ayer en Montevideo dice que sigue mejorando la situación del mercado monetario, alcanzando el oro una prima de 23.

Efectos de la embriaguez.

Paris 18.—Según un despacho de Túnez, ayer se produjo allí una pequeña colisión entre matones e italianos con motivo de la prisión de un maltés que se embriagó y que sus compatriotas quisieron arrebatar por la fuerza del poder de las autoridades.

Los alborotadores empezaron a dar grandes gritos de: «Viva Italia! ¡Abajo Francia!» produciendo un escándalo mayusculo.

Las autoridades se vieron obligadas a hacer numerosas prisiones, logrando después de grandes esfuerzos dejar restablecida la tranquilidad.

Vapor correo.

Barcelona 18.—El día 9 de este mes salió de Dakar para Fernando Póo el vapor correo *Larache*.

Alianza angloalemana.

Londres 18.—La emperatriz viuda de Federico II gestiona activamente la alianza angloalemana y la entrada solemne del emperador Guillermo, de gran uniforme, en Londres; pero el jefe del gabinete, marqués de Salisbury, se resiste a acceder a ello, temiendo que el pueblo de Londres silbe al emperador.

Gran desgracia.

Paris 18.—Considerable muchedumbre ha asistido hoy a las exequias de los siete individuos de la familia Hayen que se suicidaron por causa de la miseria en la calle Avron, acontecimiento que ha producido honda impresión en esta capital.

Estado lamentable.

México 18.—Las noticias recibidas de la República del Salvador son tristísimas. El país es víctima de la anarquía, y en San Miguel y otros puntos han ocurrido numerosos asesinatos.

La influenza.

Paris 18.—Según despachos de San Luis de Senegal, la influenza causa en aquel país terribles destrozos, habiendo poblaciones en que todos los habitantes están enfermos.

## CARTA DE ALMERIA

Sr. Director de *El Globo*.

Anoche dieron principio las fiestas con que este pueblo celebra la inauguración de las obras de la línea férrea del Sur de España. Hubo música en el paseo del Príncipe, bailes populares e iluminación general.

Hoy, desde muy temprano, mucho antes de amanecer, se observa inusitado movimiento en la población. Los individuos de los diferentes gremios se dirigen al punto designado de antemano, para desde allí marchar reunidos al frente de sus estandartes hacia el ingenio de Monserrat, situado en las afueras, y en donde se ha de efectuar la ceremonia de colocar la primera piedra.

Es casi imposible encontrar un carnaje desocupado; los que vuelven vacíos del ingenio son ocupados antes de que lleguen a la parada por los transeúntes que los encuentran al paso.

El trayecto que hay que recorrer partiendo del centro de la población es de media legua aproximadamente, y presenta una perspectiva en extremo variada.

Desde que se llega a la vega, alere y delecta la vista espléndido cuadro sobrecargado de luz y de detalles. Las campesinas con sus zarzales y mantones blancos, azules o encarnados; los hombres con el clásico vestido negro de los días de fiesta, ancho sombrero de pana y borcogues de cuero; los campos cubiertos de verdes pámpanos y grandes racimos, y por término, la oscura mole del cabo de Gata intermándose mar a la vista.

He observado que algunos hombres del pueblo llevan bajo el brazo la guitarra, que es instrumento obligado para toda clase de fiesta en esta bendita tierra de Andalucía.

De trecho en trecho hay bonitos arcos, algunos hechos de follaje.

Guardias civiles a caballo, municipales y agentes de policía se hallan distribuidos en la carrera con objeto de mantener el orden.

Hemos llegado al Ingenio de Monserrat.

Constituye el ingenio de Monserrat un espacio y moderno edificio, destinado hasta hace poco a redimir de azúcar. Esta situación sobre una eminencia desde donde se domina al sur el Mediterráneo y parte del puerto, al oeste la población con sus blancas azoteas, y la antigua fortaleza árabe de la Alcazaba, y al norte y levante la vega coronada por las enhiestas cumbres de Sierra Alhamilla y cabo de Gata.

A la entrada del edificio hay un arco de madera, muy bien hecho, representando un puente y sobre éste un tren.

Una rampa conduce a la tienda bajo la que se ha de efectuar la ceremonia y al salón del banquete, que es bastante extenso, y en donde hay colocadas siete grandes mesas muy adornadas y cubiertas de suculentas viandas.

Empiezan a llegar los miembros de los diversos artes y oficios y se van colocando en una gran explanada frente a la fábrica de azúcar. Los dependientes de comercio, los de floricultura, los barrenderos, la colonia madrileña y los representantes de los obreros almerenses llevan magníficas banderas. He contado treinta y dos estandartes.

Del elemento oficial empiezan también a llegar. La corporación municipal, precedida de maceros y presidida por el alcalde

de Linares entra en estos momentos bajo la tienda de campaña y la música se coloca sobre una plataforma esperando el momento de la ceremonia.

Las ocho y media de la mañana eran cuando el obispo de esta diócesis, después de haber dirigido la palabra al pueblo, bendijo el pilar labrado y con él a la nueva empresa.

La banda municipal preludió entonces los primeros compases de una marcha militar. Fue la señal de la dispersión, del desbordamiento; los vitores atronaban el espacio sobre aquella masa humana compuesta de más de quince mil almas; se agitaron las banderolas, los sombreros, los pañuelos.

Pocas veces he contemplado un acto tan conmovedor y solemne como éste. Del entusiasmo que aquí reina se puede decir en esta ocasión gráficamente que es indescriptible, o por lo menos superior a mis fuerzas.

Del banquete han disfrutado todas las clases sociales, y al pueblo en general se le ha repartido dulces, pastas y licores, a más de muchas limosnas en dinero y en especie.

Han asistido al acto el capitán general del distrito Sr. Bargas, el gobernador civil Sr. Burgos, el brigadier Sr. Fernández de Roda, el alcalde de Almería Sr. Acosta, D. Ivo Bosch, vicepresidente de la compañía de los caminos de hierro del Sur de España; D. Wenceslao Martínez, administrador de la misma; D. José Sagasta, y el Sr. Laguarda, diputados por Linares y Jaén; D. Pablo Bosch, Sres. Martín Toro, y Rosell; el Sr. González, diputado a Cortes por Granada; Sres. Casimiro (D. Juan), y García; Sr. Asensio, canónigo de Granada; Sres. Niño y Méndez, alcaldes de Linares y Baza; representaciones de la prensa de Jaén, Linares y Granada; de *La Gaceta*, de Hamburgo; de *La Correspondencia de España*, *El Imparcial*, *El Correo*, *El Liberal*, *La Justicia*, *El Resumen*, *El Demócrata*, *El País*, *La Epoca* y *El Globo* de Madrid.

Los obreros han celebrado un banquete, al que hemos sido particularmente invitados los periodistas, y después de los brindis les ha significado en nombre de los demás nuestro agradecimiento el digno compañero que en estas fiestas representa a *El Demócrata* de esa.

P. MORA.

## PERAL

A la una y media de la tarde de ayer se verificó el anunciado banquete con que obsequiaba la señora duquesa de Medina Celi a los Sres. Peral y Mercader.

Asistieron, a más de los marinos en cuyo honor se daba la fiesta, los Sres. López Domínguez, Castro y Serrano, Ferreras, Escobar y algunos otros.

Brindaron al destapar el champagne la duquesa de la casa, el general López Domínguez, Peral y Mercader.

Después la duquesa entregó al inventor del submarino una artística y valiosa joya que regala a su esposa. Consiste en un anillo de oro con gruesos brillantes y una esmeralda en su base.

La fiesta terminó bastante tarde.

Por la noche, el Sr. Peral, con muy buen acuerdo, suplicó a sus amigos suspendieran la serenata preparada y demás festejos, que no le habían de agradar en los momentos en que la infeliz Balaguer soporta en la capilla las terribles atenciones de los hermanos de la Caridad.

La cabalgata que preparaba el gremio de vinateros se ha diferido hasta el domingo próximo.

## HIGINIA BALAGUER EN CAPILLA

Ayer, a las ocho menos cuarto de la mañana, un oficial de Sala se constituyó en la Cárcel Modelo para notificar a Higinia Balaguer la sentencia de muerte, cuya lectura escuchó ésta llorando.

A las ocho fue conducida a la capilla. Después de orar brevemente ante el altar volvió a desatarse en improperios contra Dolores Avila.

A las nueve entró en la capilla el señor cura párroco de San Ildefonso, vocal de la junta de prisiones. Con él se confesó Higinia, y al terminar exclamó dirigiéndose de nuevo al altar: «¡Señor, sólo en ti confío!».

Poco después la visitaron el gobernador civil y el director general de Establecimientos penales. A las once llegaron los Sres. Galiana y Soto, procurando al primero consolarla y haciéndole concebir esperanzas fundadas en el texto de un telegrama expedido desde San Sebastián por el Sr. Romero Robledo.

Las celadoras procuraban distraer la atención de Higinia hablando de cosas mundanas, y algunas veces lo conseguían, hasta el extremo de que aquella prisionera en carcajadas olvidando momentáneamente su triste situación. Luego caía en profundo abatimiento y volvía a llorar con más fuerza y desconsuelo.

El Sr. Galiana volvió a las diez y media de la mañana a la capilla, encontrando a Higinia muy desesperada de alcanzar su indulto, sin saber por qué, sin dársele uno de esos repentinos cambios de su extraño carácter.

Higinia relató a su abogado lo que había hecho la noche anterior en la cárcel de mujeres, la despedida de sus compañeras y el reparto de los objetos de su pertenencia que hizo entre ellas.

«En mi testamento, añadió, no he olvidado a usted, D. Vicente. Hoy le llevaré a su casa varias cosas que le dejo como recuerdo, y en prueba de la gratitud de esta desventurada».

Al salir el Sr. Galiana de la Cárcel Modelo le entregaron dos reales órdenes de ministerio de Gracia y Justicia denegando la súplica que había hecho relativa a la suspensión de la ejecución de la sentencia hasta que se instruyera el oportuno expediente en averiguación del estado mental de la Higinia.

Momentos después recibía otro pliego de la Audiencia en el que se le participaba idéntica resolución, fundadas ambas en que, según la ley de Enjuiciamiento criminal, la iniciativa del expediente corresponde al director de la cárcel.

El Sr. Galiana parecía haber abandonado toda esperanza de salvación para sí defendida; no obstante, volvió a telegrafiar a la regente por conducto del ministro de Fomento y del jefe superior de policía, e hizo igual súplica a los prelatos de Zaragoza y Valencia.



El hermano de Higinia, que desde bien temprano aguardaba con una amiga de aquella llamada Antonia (a) el Chulo a que el presidente de la Audiencia diera orden de que se le permitiera llegar hasta la capilla, vio cumplidos sus deseos al mediodía.

La entrevista de los hermanos fué desconsoladora. Higinia, que estaba casi afónica de tanto gemir, pidió perdón a su hermano por el borrón que arrojaba sobre la familia. Él, sin poder pronunciar ni una sola palabra, cayó desvanecido.

Lo propio ocurrió a Higinia, aprovechando esta circunstancia dolorosa las personas que presenciaron la triste escena para poder separar a los dos hermanos.

Conducido en un sillón, fué él tras el hermano a una de las galerías, donde recordó el sentimiento mediante unas cucharadas de antiespasmódico. El procurador, señor Soto, acompañó al desdichado hasta su domicilio.

El gobernador civil visitó a Higinia, y al retirarse dejó 500 pesetas a los hermanos de la Paz y Caridad en compensación de las limosnas que en otro tiempo se recogían del público.

Higinia almorzó con algún apetito una taza de caldo, merluza frita, alimbar de guindas, un pastelillo y dos copas de vino de Jerez. Lo que con más gusto comió fue el alimbar, y hablando de las frutas, recordó las de su país, haciendo de ellas un cumplido elogio.

Después de almorzar quedóse dormida, apoyando los codos sobre la misma mesa. Su sueño era tan profundo que no sintió que la movían las celadoras para colocarle almohadas bajo la cabeza. Cuando despertó, como observara que las celadoras estaban llorando, exclamó con acento sereno: «No seáis tontas, no lloréis; esto era ya sabido».

Másterle comió, al parecer muy satisfecho, unos caramelos que le regaló Felipe Dueszal.

Preguntaron si quería comer algo, y contestó:

«No, comer no; la merluza no me ha pasado de la garganta. Lo que el tomaría de buena gana es una gasosa o un poco de agua de setiz».

Instantáneamente le sirvieron ambas cosas, pero no así un peine que pidió para alisarse los cabellos, por lo cual se mostró algo enojada con las celadoras.

El presidente interno de la Audiencia, D. Ricardo Molina, acompañado del relator Sr. Iruegas, visitó a la infeliz sentenciada, dedicándole frases de consuelo.

La excitación que se notaba en Higinia, aumentada al punto de tener 110 pulsaciones por minuto, cuando se dispuso de su hermano fué cediendo y normalizándose el pulso, que fluctuaba entre 94 y 95 pulsaciones. Su temperatura era normal y su estado semejante al de una persona afligida por una deplorable familia.

Higinia misma reclamó los auxilios de la religión, que le prodigó el cura de San Ildefonso D. Clemente Villa. La confesión duró breves minutos. Después pidió la infeliz sentenciada chocolate.

Quando lo estaba tomando, entró su amiga Antonia el Chulo, a la que dió muchos consejos encaminados a que mejorara de vida evitando el volverse a hallar en la casa grande (la cárcel).

A las siete de la tarde, y después de rezar el rosario con mucho fervor, volvió a que leaese dormida, esta vez con sueño tranquilo y como si estuviera siendo víctima de alguna pesadilla.

Los Sres. Gallana y Soto dirigieron al secretario de Estado del Papa el telegrama siguiente:

«En nombre caridad cristiana suplicamos a vuestra eminencia eleva Sumo Pontífice ruego telegráfico reina regente pidiendo indulto Higinia Balaguer puesta en capilla».

La regente hizo saber ayer tarde al señor Cánovas, por medio de un telegrama firmado por el jefe de palacio, que vería con gusto que el gobierno encontrara términos hábiles para aconsejarle que ejerciera la gracia de indulto en favor de Higinia.

El presidente del Consejo contestó en segunda manifestando que el gobierno no podía variar un acuerdo adoptado por los ministros en consejo.

Una comisión del Fomento de las Artes pidió ayer también al Sr. Cánovas gracia para la desdichada Higinia, saliendo mal impresionados los individuos que formaban aquella de la contestación que obtuvieron.

Próximamente a las once de la noche había aglomerada frente al palacio de la Presidencia gran muchedumbre. Las puertas del palacio estaban herméticamente cerradas; pero dentro, y conferenciando con el subsecretario, había una comisión de estudiantes, que tenía la pretensión de ver al Sr. Cánovas del Castillo para pedirle el indulto de Higinia.

El Sr. Cánovas estaba en su hotel conferenciando con el gobernador civil de la provincia, y al saber esto los comisionados, unidos a la gente que aguardaba en la calle, se dirigieron a la casa del jefe del gobierno, donde se encontraron con... que no eran recibidos por orden expresa y terminante de su excelencia.

La manifestación se fué disolviendo poco a poco, no sin hacer vivos comentarios de lo ocurrido.

Hasta las diez y media estuvo Higinia a intervalos sollozando, rezando y orando con mucho fervor arrodillada ante el altar.

A dicha hora mostrósse muy fatigada, y se dirigió a la cama, desandándose totalmente, y quedándose profundamente dormida. El primer cuarto de hora su sueño fué sosegado y tranquilo, pero luego comenzó a revolverse en el lecho; sus mejillas se encendieron por la fiebre y la invadido un fuerte delirio. Con voz enronquecida decía que era inocente, que la culpa de todo la tuvo Dolores Avila que la engañó miserablemente aprovechando su buena fe.

Las acusaciones que en el delirio formuló contra Dolores fueron terribles. Una hora más tarde, a las once y media, despertó sobresaltada, llamando a voces al Sr. Gallana. Cuando acudieron las celadoras y los hermanos de la Paz y Caridad estaba la infeliz privada de sentido. Los ataques nerviosos se repitieron a pequeños intervalos, aumentando en intensidad. Por fin pudo quedarse tranquila después de tomar varios antiespasmódicos, y logró dormir nuevamente.

Su sueño volvió a ser agitadoísimo, repitiéndose el delirio.

A la una de la madrugada despertó sollozando amargamente. El Sr. Gallana le prodigó frases de consuelo. Vistiósse lentamente para asistir a la misa, que comenzó a las dos de la madrugada, asistiendo los Sres. Gallana, Soto, director de la cárcel, Ducacal, las celadoras y los hermanos de la Paz y Caridad. Higinia, profundamente abatida, sufrió algunos desmayos durante la celebración del acto.

El Sr. Gallana preparó hábilmente el ánimo de la desdichada para comunicarle que se habían perdido del todo las esperanzas de perdón.

«Ya, hija mía, no debes confiar mas que en Dios».

Higinia no contestó ni una sola palabra. Dobló pensosamente la cabeza y siguió llorando en silencio.

Más tarde, y a presencia de todos, dijo que perdónaba a Dolores Avila. Este rasgo conmovió a los que presenciaron la trágica escena.

Higinia hizo testamento. Al Sr. Gallana le dejó la silla donde se sentaba la infeliz en la cárcel y un retrato. A su procurador, un pañuelo de seda. Sus restantes enseres se los repartirán sus hermanos.

A la hora en que cerramos este número Higinia está en el último grado de la postulación.

Nosotros, siguiendo fielmente la conducta observada siempre por El Globo, omitimos multitud de tristes detalles, creyendo que hacemos un humanitario servicio a nuestros lectores.

## NOTICIAS GENERALES

Amigos y correligionarios muy queridos de Tarragona nos llaman la atención sobre las inexactitudes de un telegrama circular relativo a la dimisión del alcalde de aquella ciudad, telegrama que apareció en las columnas de *El Liberal* y *El Resumen* al mismo tiempo que en las de *El Globo*.

El alcalde en cuestión no tenía de liberal más que el nombre, ni gozaba entre sus convecidos la fama que le atribuyó el acólito correspondiente de regenerador de la administración pública.

Amigo de los conservadores, y hombre nada corto en el mando, distinguióse por atropellar a los demócratas, especialmente a nuestros amigos y por la facilidad en procesar a todo el mundo.

No había presentado la dimisión a la caída de los liberales. Limitóse a anunciar en el ayuntamiento que la enviaba al ministro, y los concejales, aprovechando la buena ocasión de liberar de él al municipio, se la admitieron por unanimidad.

No por eso ha saltado la vara ni trazas tiene. Y habrá toros y cañas en la primera sesión, si antes no le arregla el ministro nombrando un alcalde de real orden.

Cuatro furiosos aficionados de Sevilla al arte de Pepe Hillo convinieron el domingo último en dar una corrida a puerta cerrada, y, al efecto, aprovechando un descuido de los empleados, penetraron en el circo taurino y saltando al toril, dieron salida a uno de los novillos que habían de lidiarse aquella tarde.

Ya en la faena de cañas, los entusiastas toreros fueron sorprendidos por varios dependientes de la empresa, que los cogieron y entregaron a los agentes de la autoridad.

El novillo fué vuelto a su encierro, resultando después uno de los mas recelosos que se corrieron y que más dió que hacer en la lidia.

En breve aparecerá en Barcelona una publicación que llevará por título *La Escoba*.

Anteayer se celebró en la villa navarra del Roncal y Francia el cumplimiento de un antiguo pacto por el cual los franceses entregan todos los años a los habitantes del Roncal, tres vacas de igual pelaje, coraje y dentaje, previo juramento que con toda solemnidad se hacen de guardar fidelidad los franceses a los roncaleses.

Como anunciamos en otro lugar de este número, el ministro de la Guerra publica ayer en el *Diario oficial* una real orden por la que autoriza a los capitanes generales de la Península e Islas Baleares para conceder licencias temporales, sin haber ni plan, a un número determinado de individuos de tropa y clases pertenecientes a los cuerpos que guarnecean sus distritos.

Esta licencia la disfrutaron durante los meses de Agosto y Septiembre del año actual, verificando su incorporación a banderas el 5 de Octubre siguiente y sufragándose por su cuenta los gastos del viaje de ida y vuelta, a menos que el reintegro a los cuerpos se verificase antes del día citado, pues en este caso el regreso se hará por cuenta del Estado.

Las licencias se ajustarán a la proporción siguiente: no excederá del 15 por 100 en infantería, batallones de artillería de plaza y regimientos de zapadores, ni del 2 por 100 en los regimientos montados de artillería y en el arma de caballería. Los cuerpos que guarnecean nuestras plazas de África se exceptúan de esta concesión.

En el próximo mes de Octubre, y con los haberes economizados durante los meses de Agosto y Septiembre, se completará la fuerza reglamentaria de todas las unidades orgánicas, verificándose asambleas en otoño según las reglas que oportunamente dicten.

Víctima de cruel enfermedad ha fallecido en Carabanchel Alto, donde se había trasladado buscando un alivio a sus dolencias, la distinguida señorita doña Trinidad Butler de Federico; ligados por estrechos vínculos de amistad con su familia, la acompañamos en este dolor supremo de haber visto partir para siempre de su lado a una hija que alborzaba en la juventud.

El vapor correo francés *Ville de Bordeaux*, procedente de Veracruz y la Habana, ha llegado a la Coruña el 17 del corriente.

Han prestado declaración en el juzgado de instrucción del Este D. Blado de Lanza y D. Alejandro Querrelzaeta en la causa que se les sigue por los artículos publicados en *La Justicia*.

Y denunciados ha pocos días. Hay prisa por sentarles la mano.

El Sr. Sagasta continuó ayer su viaje recibiendo grandes muestras de simpatía en las principales estaciones del tránsito. En Medina del Campo salieron a saludarle

los amigos del Sr. Gamazo. En Valladolid le esperaban confundidos liberales y republicanos. De otros muchos pueblos han salido varias comisiones con objeto de visitarle en Alzola.

En el Casino republicano progresista se celebrará hoy, a las nueve de la noche, una reunión política para acordar las bases de la sociedad Juventud Republicana Progresista que se trata de fundar.

El secretario del gobierno civil ha establecido para el servicio del negociado de la prensa las siguientes horas de oficina: Para recibir y sellar las publicaciones periódicas, de seis a once de la mañana y de seis a nueve de la noche, encargándose de efectuarlo el Sr. Brunet; y de once de la mañana a seis de la tarde, y de nueve a doce de la noche los Sres. Pérez Rojas y Rodríguez Pereda.

Para la tramitación y despacho de los asuntos del negociado (a cargo del señor Pérez Rojas), de once a seis de la tarde.

El conocido editor D. Felipe González Rojas, hombre de tanto corazón como entendimiento, ha iniciado una suscripción con objeto de socorrer al funcionario cesante D. José del Riego, sobrino del célebre general ahogado en Madrid en 1823.

En tren correo salió ayer para Zaragoza nuestro respetable y querido amigo el Sr. D. Joaquín Gil Berges.

En la sesión que ayer celebró el ayuntamiento se despacharon varios asuntos de escaso interés, y se acordó conceder al concejal Sr. Núñez Samper dos meses de licencia.

Ayer fueron conducidos a la prevención los vendedores del suplemento extraordinario a *El Crédito Público*, recogidos los demás todos los ejemplares.

La comisión de dependientes de comercio nombrada en el Centro de Instrucción Comercial para gestionar algunas reformas de interés para la clase ha repartido por el comercio una razonable circular invitando a una gran reunión que se celebrará el día 20, a las tres y media de la tarde, en los salones de dicho centro, Atocha, 20, para dar cuenta de sus trabajos y acordar las medidas que se crean oportunas para la consecución de los fines que tanto desear el comercio en general, lo mismo principales que dependientes.

Los almancenistas de lunas y vidrio plano de Madrid han acordado no abrir sus establecimientos los domingos, a partir del día 20 del actual.

Nos parece muy bien y muy digno de elogio esto que en su número de anoche declaró *La Epoca*:

«Añoche unos 30 dependientes se reunieron delante de la tienda establecida en el núm. 35 de la calle de Valverde, y protestaron con gritos y silbidos de que no se hubiese cerrado a pesar de ser más de las diez».

Entonces—refiere *El Imparcial*—que los agentes de orden público desarmaron los sabios y repartieron algunos golpes entre los «protestantes», llevándose detenidos a algunos de ellos.

Si la versión del colega es exacta, y los guardias, en efecto, se extralimitaron, debió ser por haber interpretado mal las órdenes que se les hubieran dado, y estamos seguros que el digno gobernador civil, Sr. Sánchez Bedoya, será el primero en desaprobarnos su conducta.

Con la persuasión y con buenos modos es como más se consigue en estos casos, mucho más tratándose de honrados jóvenes, como los dependientes de comercio, que si acaso alborotaron fué, sin duda, por querer que se cumplan los acuerdos de los gremios respecto a los días y horas de cerrar las tiendas.

Bueno que se ampare el derecho de todo el mundo y que se eviten escándalos en la vía pública, pero en forma prudente y morigerada.

Ha llegado a Madrid, después de larga permanencia en Cuba, su país natal, el notable periodista D. Antonio Escobar y Laredo, redactor que fué de diversos diarios de esta corte.

El Sr. Escobar trae el encargo de representar como corresponsal al diario *habeano La Unión Constitucional*.

Sucesos de ayer.

Ayer por la mañana fué gravemente herido por un toro en el Matadero público Restituto González, de veintidós años, soltero, el cual recibió un puntazo de siete centímetros en un muslo, que le fué curado en la casa de socorro del distrito de la Latina, pasando después al hospital Provincial.

Por el pretil más alto del Campo del Moro pretendió arrojarse ayer tarde una mujer de cincuenta años, peñadora, llamada Juana Segura.

Un joven que en aquel momento pasaba por el lugar del suceso impidió que se arrojara.

En la ronda de Segovia, número 7, un individuo llamado Mariano Peña ha intentado suicidarse hoy dándose martillazos en la cabeza. Le obligó, según dijo, a adoptar semejante resolución una antigua enfermedad que padece.

En un cobertizo de la carretera de Andalucía se inició ayer tarde un ligero incendio que fué sofocado fácilmente.

En las casas de D. Pedro el Bravo un joven de 18 años, llamado Manuel Méndez, se arrojó ayer a un pozo de unos doce metros de profundidad, sin que afortunadamente se produjera daño alguno.

Fué sacado por un posero llamado Regio López, ayudado por los guardias del puesto de Nueva Numancia.

Los guardias de seguridad números 839 y 854, de servicio en la calle de Méndez Alvaro, encontraron un feto en una huerta de dicha calle.

De un andamio de una casa en construcción en la calle de Alonso el Cano se cayó ayer un albanil llamado Damatelo Rizo Peña, produciéndose una contusión en la espalda de pronóstico reservado.

Pasó al hospital de la Princesa.

En la casa de socorro del distrito del Congreso fué curado ayer tarde un individuo llamado Francisco Fernández de contusiones graves en la espalda y piernas, producidas por el hundimiento de una alcantarilla de la calle de Cedaceros, número 13, donde trabajaba.

Por maltrato a su esposa fué detenido en la calle de Segovia, núm. 59, un sujeto llamado José Leiva García, natural de Oviedo.

A las dos y media de la tarde de ayer falleció repentinamente en el Paseo de Arneros un niño de cuatro años de edad.

## INDISPENNABLE

Gran cuidado siempre pongo no me falte, si es posible, el jabón indispensable de los PRINCIPES DEL CONGO. Jabonaria.—Victor Valsier.—París.

## GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Ley segregando del municipio de San Juan y Tomares, de la provincia de Sevilla, el pueblo de San Juan de Azuáfarache, que constituirá un municipio propio.

Fomento.—Leyes incluyendo en el plan general de carreteras del Estado una que partiendo de la de Villalba a Oviedo termine en Puerto-Vega, y otra en la provincia de Lugo que enlace en la estación del ferrocarril de Segueiros con la carretera de Nadeia a Campos de Vila.

Decreto declarando cesante a D. Antonio Hernández Bajarín, rector de la Universidad de Zaragoza, y nombrando para dicho cargo a D. Martín Villar y García.

Presidencia.—Decreto declarando mal formada, y que no ha lugar a decidirla, una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Castellón y la Audiencia de lo criminal de aquella capital.

Ultramar.—Relación de las órdenes dictadas en las fechas que expresa, y referentes al personal de la administración de Justicia.

## EL DIA POLITICO

En honor a la verdad se hace ahora poca política; pero no porque como supone *La Epoca* haya el actual gobierno con su conducta llevado el convencimiento hasta los confines de Europa y América de que era una necesidad para el país la vuelta al poder de los conservadores, sino sencillamente porque en esta época del año el calor y los intereses agrícolas, y la necesidad en muchos de acudir al descanso o con aguas medicinales al restablecimiento de la salud, hacen que la política entre en un período de calma.

Aun así, entre los que aquí quedan y no son conservadores satisfechos por la posesión del presupuesto se comentó ayer una frase contenida en la carta del corresponsal de *Le Temps* reflejando opiniones del Sr. Cánovas a su advenimiento al poder, en la que se dice que el actual gobierno viene a hacer «una campaña de pacificación de los espíritus»; frase que los liberales califican de pura palabrería hueca y vacía de sentido y fuera de la realidad, porque aquí con el gobierno liberal se sentía una gran tranquilidad y no había más espíritus inquietos y agitados que los de los conservadores acosados por las necesidades y las concupiscencias del poder, los que siempre sienten el suyo animado por las rebelías y la indisciplina o los de algún espíritu mediocre incapaz de ver más allá de sus narices sobre los problemas de interés del país y de la gobernación del Estado.

Como en la carta del referido corresponsal del periódico parisense se afirma que el Sr. Cánovas es personalmente favorable a la renovación de los tratados, y la prensa conservadora copia el concepto limitándose a rectificarlo de una manera ambigua, hacen constar los liberales que queda en pie nuestra pregunta de si el gobierno presidido por el jefe conservador, llegado el momento, se propone renovar y mantener el roñoso tratado pendiente con Alemania.

Se hizo también alguna política con motivo de la real orden circular de Guerra a los capitanes generales de los distritos para que en los meses de Agosto y Septiembre puedan conceder licencia temporal a los individuos de tropa y algunas clases.

Porque la medida, dicen los derribados por la coronada del general Martínez Campos, podrá ser benéfica para los intereses agrícolas del país y para hacer algunas economías con las cuales poder luego completar los cuadros del ejército; pero cuando la adoptaron los gobiernos liberales, acaso en menor cuantía, no se tuvo esto en cuenta, y tanto los conservadores como sus coincidentes y los aliteros del difunto general Cassola hablaron con voz tonante de que quedaba indefenso el orden social, de que se desorganizaba el ejército y se le debilitaba en odio a la institución armada, etc., etc.

Sobre esto último hay que esperar a ver lo que dicen los periódicos que a sí propios se dan el dictado de representantes de las clases militares.

La huelga de Manresa más bien parece tender a complicarse que a ceder, pues los últimos despachos acusan que no hubo en las conferencias celebradas entre los representantes de obreros y patronos forma de avenencia; y aunque no se ha extendido por la cuenca del Llobregat, téase que al llegar al próximo lunes se aumente y generalice el cese en las fábricas llevando la miseria a las familias de los obreros, lo cual ha de producir el consiguiente malestar y la natural alarma de semejante estado de cosas.

Suponen algunos colegas que la reciente adhesión a la política conservadora del ex ministro Sr. Camacho va a ser premiada con el gobierno del Banco de España.

Si es realismo, nada decimos; pero nuestras referencias de buen origen conservador son que el Sr. Albacete no será movido en su puesto.

El viaje del Sr. Sagasta ha sido una continuada ovación. Los conservadores hacen como que no se enteran, procurando no hablar de ello. Pero el hecho en sí, tratándose de un gobernante que acaba de caer del poder y de un hombre público de la accidentada vida del Sr. Sagasta, no dice a los conservadores que tales manifestaciones son en honor a la política liberal?

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el teatro del Príncipe Alfonso tendrá lugar mañana domingo la *représe* de la zarzuela de gran espectáculo *Cecilia*, refundida en un acto por sus autores D. Mariano Pina y D. Ruperto Chapí.

En dicho teatro se ha puesto asimismo en estudio

otra nueva producción titulada *De matute*, original de reputados autores.

El compañero del inolvidable Arderius, y fundador con él de los célebres Bufos, el reputado primer actor cómico D. Gabriel Castilla ha regresado a Barcelona de su excursión por las Repúblicas del Plata, donde ha sido muy aplaudido. Con la pérdida de Mariano Fernández, Zamacois, Tiquelme y Luján, pocos son los actores cómicos que quedan, de primera línea, en el teatro español, por lo cual nos felicitamos del regreso del Sr. Castilla, y esperamos verle pronto entre nosotros contratado por alguna empresa.

El viernes llegaron por la línea férrea de Andalucía, procedentes de la dehesa que en Linares posee el Sr. Miranda, vecino de esta corte, los seis toros que de su ganadería se han de lidiar en esta plaza mañana domingo 20 por las cuadrillas de Mateo y Penela.

Dichos toros estarán de manifiesto hoy sábado, de cinco a siete y media de la tarde, donde podrán verlos los que gusten, presentando el billete de la corrida.

El ilustre inventor del submarino asistirá a esta corrida.

## EFEMERIDES DE JULIO

Día 19.

938.—Batalla de Simancas, en la que el rey D. Ramiro II derrotó a los moros, quedando muertos 80.000 según la común opinión.

1195.—Memorable batalla de Alarcos, ganada por los moros de África a Alfonso VIII de Castilla.

1808.—Derrota de los franceses en la batalla de Bailén, donde tanto se distinguió el general Castanos.

1854.—Real decreto admitiendo la dimisión del presidente del Consejo de ministros a D. Angel Saavedra, duque de Rivas, y a todos los que formaban dicho gabinete, encargando la formación del nuevo al duque de la Victoria.

1860.—Se descubren en el horizonte de Málaga algunas rálagas en forma de cruz.

1873.—El coronel de la Guardia civil D. Cayetano Freixas se pasó a los carlistas.

1874.—La brigada de López Pinedo rescata en Salvacañete los prisioneros de Cuenca.

H. PÉRESCO.

Para la tos y las afecciones de la garganta y de la voz, los más afamados médicos prescriben las Pastillas Bofey que prepara el farmacéutico de Barcelona J. Esquivá. Depositario en Madrid: Melchor García. Véndense en las farmacias.

«Toma Sándalo Midy» Tal es la consigna que se dan los jóvenes, y es natural, pues saben por sus mayores, ó por sí mismos, los sinsabores que se experimentan con el uso del bálsamo de capobala, mientras que con el *Sándalo Midy*, una afección tomada en su origen se corta en 48 horas. Pero este éxito no se obtiene más que con el sándalo fresco de Mysore, que por contrato especial pertenece en exclusivo a M. Midy.

Se encuentran a cada momento personas que se quejan de pérdida del apetito, de digestiones difíciles, de hinchazón del estómago, eructos de gas y de los dolores de cabeza consecuencia de éstos: se acude en tal caso a los excitantes, jugos y extractos de carne, ó a la carne cruda para aliviar el trabajo del estómago, y esto en lugar de acudir al agente más racional, a la carne digerida artificialmente por la pepsina, ó sea a la peptona Chapoteaut. Esta peptona, tomada en polvos ó en un vino generoso (*Vino de Chaptal*), constituye un alimento de un poder nutritivo extraordinario: la recomendarán los facultativos para acelerar las convalecencias, combatir la atonía del tubo digestivo, sostener las fuerzas en todas las edades de la vida y alimentar los enfermos acorados de fisis, cáncer ó enfermedades del hígado.

Clorosis, Anemia y Debilidad.—Se cura con el Fosfato de hierro soluble. Frasco, 8 rs. Farmacia Garcerá, Príncipe, 13.

Cólera.—Véase en 4.ª plana el anuncio COALTAR SAPONINE

## BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 al contado... 78-15 78-20 0-05  
— fin de mes... 78-10 78-10 0-05  
— pequeños... 78-10 78-10 0-15  
— exterior... 78-60 78-30 0-20  
Amortizable: al contado... 88-95 89-00 0-05  
— pequeños... 89-05 89-00 0-05  
Billetes de Cuba: 1886... 107-50 107-50 0-05  
Banco de E. acciones... 404-50 405-00 0-100  
— Hipotecario: id... 000-00 020 00 0-05  
— Id cedulas 5 por 100... 103-00 103-00 0-05  
— Id cedulas 4 por 100... 96-00 96-00 0-05  
Obligaciones 5 por 100... 000-00 000-00 0-05  
O de Tabacos, acciones... 101-00 103-00 0-05

Letras: Londres, a 90 días vista... 26-10  
— 3 idem... 25-11  
— Berlín a 6 idem... 0-00  
— París a 6 idem... 4-50

Operaciones de préstamos y descuentos al 4 por 100 anual.

## BOLSA

Madrid: Contado, 60-00; fin, 78-20; próximo, 90-00; Barcelona: interior, 76-32; exterior, 78-82; París, 61-00; Londres, 74-37.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74-14; 3 por 100 francés, 91-70.

LONDRES 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74-14.

PARIS 18.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 91-90 00; 4 1/2 por 100, 106-97.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 75-00.—Obligaciones de Cuba, 515-00.—Consolidados ingleses, 96 3/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 74 15/16.

L



